

TRANSFORMANDO SUS ARADOS EN ESPADAS

Apóstol Augusto Perez

Estamos viviendo en los días que muchos antiguos profetas desearon ver. Este es el tercer día, cuando la gloria del Reino de Dios va a ser manifestada en todo el mundo para que todos lo puedan ver y experimentar. Dios creó todas las cosas en este mundo y dijo que era bueno. Él puso al hombre en el jardín y le dio dominio sobre ella y toda su creación. Cuando el hombre cayó de la gracia y pecó, no sólo perdió su relación con Dios, sino también su dominio sobre el mundo.

Dios envió a su único Hijo Jesucristo al mundo para redimir al mundo, no para condenarlo. Cuando Jesús fue crucificado, sepultado y resucitó de entre los muertos al tercer día, Él proporcionó la manera de restaurar todo lo que el hombre había perdido en el jardín, y las consecuencias del pecado sobre la tierra. Ahora la gente puede reconciliarse con Dios, y ser sanados, liberados y prosperados por la obra de la cruz. Sin embargo, porque el hombre todavía tiene la naturaleza caída que había heredado de Adán y Eva, la única forma que puede gobernar sobre la tierra es a través de una relación correcta con Dios y aquellos que están en Su Reino. Esto habla de las relaciones. Dios se interesa con quién usted está conectado, comenzando con Él.

Si usted está conectado a la iglesia equivocada o a personas equivocadas en la iglesia, malas relaciones personales o de negocios, usted no podrá alcanzar su pleno potencial. Es necesario estar conectado a las personas que hacen que el bebé en su vientre espiritual (su sueño, la visión, lo que Dios te ha dado para hacer y ha hablado sobre su vida) salte. Si usted está conectada con gente que es celosa y odia a su bebé (visión que llevas en tu vientre para dar a luz a la hora señalada), van a tratar de matarlo o abortarlo. Debe tener mucho cuidado a quien usted se acerca, especialmente cuando usted está embarazado con una semilla de Dios. La Palabra Hablada de Dios tiene la capacidad de inseminar su vientre espiritual (alma) lo cual hace posible concebir un bebé espiritual que nacerá en el momento apropiado.

La semilla (la palabra Rhema de Dios) sólo puede inseminar su vientre espiritual (la tierra de tu alma), si es fértil y receptiva. Creo que hablando espiritualmente, al igual que una mujer pasa a través de sus ciclos menstruales y si ella es inseminada por un espermatozoide masculino es capaz de concebir, los cristianos son iguales. Todos tenemos ciclos espirituales que atravesamos periódicamente, y si permanecemos fértiles y receptivos, a su debido tiempo el Señor envía una palabra para inseminarlo a usted y así pueda concebir el bebé prometido. Sin embargo, si su vientre espiritual no es fértil y receptivo, va a permitir que la duda y la incredulidad entren en usted y roben la semilla, haciendo que usted rechace la palabra de Dios.

Por otro lado, si su vientre espiritual no es lo suficientemente fuerte, usted no va a ser capaz de llevar a este bebé todo el camino hasta su nacimiento y lo abortará. Algunas personas abortan a su bebé espiritual por las mismas razones que la gente lo hacen en lo natural. Ellos han decidido que no quieren al bebé por una o más de las siguientes razones: (1) Es demasiado costoso (2) Causa demasiados inconvenientes (3) No es el momento apropiado (4) Ellos no quieren perder su zona de confort. Esta es la razón por la cual la mayoría de la gente no ven sus sueños y visiones realizadas, y nunca manifiestan el reino de Dios en su vida y en este mundo. El Reino de Dios no es un lugar en otra galaxia, pero está en una dimensión que sólo se puede acceder por el espíritu.

El Reino de Dios está dentro de nosotros, y si lo permitimos, puede manifestarse en todas las facetas de nuestra vida, hogar, iglesia, empresa, sociedad, ciudad, estado, país y el mundo. Esa fue la intención del Señor Jesús cuando dijo a sus discípulos que declararan por dondequiera que iban que el reino de Dios estaba cerca. La razón por lo cual el pueblo de Dios no ha sido la luz gloriosa, potente, brillante que Dios quiso que fueran en el mundo, se debe a que hemos estado utilizando viejas mentalidades (odres) y métodos mundanos para lograr resultados divinos.

Hombres de negocios cristianos debían ser las personas más exitosas en este planeta. Nadie puede competir con nosotros. No importa qué negocio sea; el cristiano tiene la unción y habilidad dada por Dios para hacerlo mejor que nadie. Si se trata de un restaurante, deben producir los alimentos de mejor sabor en la ciudad. Si se trata de un médico, debe ser capaz de diagnosticar y curar a los pacientes con la unción de Dios mejor que cualquier médico que no conoce a Dios. El Señor quiere que usted convierta a sus arados en espadas; es decir, sus talentos, dones, habilidades y negocios en herramientas y armas para el reino de Dios. ¡Prepárese para ver sus sueños y visiones hechos una realidad, ya que el Señor va a traer conexiones divinas a su vida que le ayudarán a dar a luz al bebé que lleva en su vientre espiritual.